

# EL USO DE LAS TIC PARA LA TRANSFORMACIÓN DE LOS COFRADES DEL SIGLO XXI EN VERDADEROS HEREDEROS DEL TESTAMENTO DE JESÚS DESDE LA CRUZ

---

David Beneded Blázquez

**RESUMEN:** En nuestros días, las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) se han establecido en potentes herramientas que permiten generar espacios adecuados para la interacción y el intercambio de conocimiento, promoviendo nuevas estrategias de comunicación, de colaboración y de diálogo, llegando incluso a posibilitar que cofradías y hermandades puedan no solo informar institucional y corporativamente, sino también afrontar el complejo reto de ser ámbito propicio para la formación cristiana de sus miembros. La implementación de un MOOC (basado en el concepto de enseñanza abierta, ubicua y a bajo o nulo costo) se presenta como una solución a la vanguardia de la tecnología para hacer posible que una cofradía ofrezca, con sus propios medios, un programa formativo que contribuya a que sus hermanos emprendan un camino de transformación personal y comunitaria que les lleve, en pleno siglo XXI, a ser verdaderos herederos del testamento de esperanza, de amor, de perdón, de compromiso y de filiación al Padre que el mismo Jesús nos legó desde la Cruz.

Las cofradías y hermandades, como organizaciones que han sabido vivir durante siglos en concordancia a los tiempos, deben adecuarse a esta era del conocimiento y la información en la que estamos inmersos, no conformándose únicamente con implantar las TIC o utilizar los *social media* por una cuestión de modernidad o esnobismo sino porque la Iglesia, la propia cofradía, debe hacerse presente en donde está la gente, donde están sus hermanos, y éstos (mayoritariamente) están en la Red. No debe limitarse, por tanto, simplemente al deseo de estar presentes en Internet, «sino que esta red es parte integrante de la vida humana y también en este campo estamos llamados a anunciar a Cristo»<sup>1</sup>.

A priori, Internet se presenta como un lugar donde las cofradías pueden presentarse y comunicar corporativa e institucionalmente, dando a conocer aspectos de su organización, historia, fines estatutarios, de sus actos y actividades, servicios y los compromisos adquiridos con la Iglesia diocesana y con la sociedad en general.

Hoy más que nunca, se hace preciso proyectar una imagen positiva de nuestras cofradías basada en sus dilatadas trayectorias, su rico patrimonio que abarca diversidad de disciplinas artísticas y bienes inmateriales de incalculable valor cultural, y en la ardua y comprometida labor social que llevan a cabo. Hay que hacerlas atractivas, modernas, innovadoras, unas entidades a las que merece la pena pertenecer, suscitando en primer lugar el interés de quienes ya se encuentran vinculados directamente a las mismas (sus propios hermanos), para que verdaderamente vivan y sientan la cofradía los 365 días del año, dando pie a acrecentar su sentimiento de pertenencia lo que, sin duda, les convertirá en potenciales “embajadores” de nuestra “marca”.

---

<sup>1</sup> BENEDICTO XVI (2011). «Verdad, anuncio y autenticidad de vida en la era digital». Mensaje para la XLV Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales.

Sin embargo, la presencia de una cofradía en el llamado “continente digital”, debe caracterizarse no solo por transmitir información de forma unidireccional a modo de gran tablón de anuncios, sino por ofrecer diálogo, intercambio de conocimiento y solidaridad tratando de que nuestras webs o nuestros perfiles en redes sociales queden impregnados de esos valores auténticos y diferenciadores que son intrínsecos a nuestro carisma, siendo conscientes en todo momento de que, como “Asociaciones Públicas de Fieles”, no solo pertenecemos a la Iglesia, sino que somos Iglesia.

Nuestros *social media* deben ser lugar de encuentro donde dialogar puesto que «la Iglesia debe ir hacia el diálogo con el mundo en que le toca vivir. La Iglesia se hace palabra; la Iglesia se hace mensaje; la Iglesia se hace coloquio»<sup>2</sup>. Tenemos que crear comunidad, porque la Iglesia en sí misma es comunidad, evitando encerrarnos en nosotros mismos y dejando de “mirarnos el ombligo”. Hay que interactuar, hay que hacerse copartícipe del conjunto de acciones que promueve la correspondiente diócesis, parroquia o junta de cofradías, otras cofradías y hermandades o cualquier institución o entidad (eclesial, social, benéfica o asistencial) con la que compartamos misión y con la que vivamos el Misterio de Cristo en común-uniión, creando cauces para incitar el paso desde el entorno online al off-line, de lo virtual a lo presencial.

Consiguientemente, también en estos nuevos canales hay que donarse al prójimo, a nuestros propios hermanos y a cualquiera que contacte o se interese por nosotros, «a través de la disponibilidad para responder pacientemente y con respeto a sus preguntas y sus dudas en el camino de búsqueda de la verdad y del sentido de la existencia humana»<sup>3</sup>.

Pero, principalmente, deben ser una ventana abierta «para que el Evangelio pueda cruzar el umbral del templo y salir al encuentro de todos»<sup>4</sup>. Las cofradías somos desde hace siglos exponentes de esa “Iglesia en la calle” que reclama el Papa Francisco porque nuestra misión consubstancial no es otra que recordar el Misterio Pascual manifestando públicamente las verdades de nuestra fe, transmitiendo y anunciando la Buena Noticia por las calles de nuestra ciudad. Aunque, como nos señala el Santo Padre, entre estas calles debemos incluir las digitales puesto que también se encuentran pobladas de humanidad. Gracias a Internet, a los *social media*, el mensaje de Cristo que pregonamos durante siete días por plazas y avenidas, puede seguir anunciándose durante todos los días del año viajando «hasta el confín de la tierra» (Hch 1, 8).

Sin embargo, el anuncio del Evangelio «debe provocar también un camino de formación y de maduración»<sup>5</sup>. Ser cofrade debe ser una forma cualificada de seguir a Cristo y, consecuentemente, no podemos vivir y sentir nuestra pertenencia a la cofradía, por muchos años que llevemos, del mismo modo a cómo lo

---

<sup>2</sup> PABLO VI (1964). Carta encíclica «Ecclesiam Suam», n° 34

<sup>3</sup> BENEDICTO XVI (2013). «Redes Sociales: portales de verdad y de fe; nuevos espacios para la evangelización». Mensaje para la XLVII Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales.

<sup>4</sup> FRANCISCO (2014). «Comunicación al servicio de una auténtica cultura del encuentro». Mensaje para la XLVIII Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales.

<sup>5</sup> FRANCISCO (2013). Exhortación apostólica «Evangelii Gaudium», n° 160.

hacíamos cuando nos impusieron la medalla. No basta con dar razón de nuestra esperanza y de la fe que profesamos con lo aprendido en la infancia o con lo que escuchábamos en aquellas primeras reuniones de aspirantes. Como decía san Pablo, «cuando yo era niño, hablaba como un niño, sentía como un niño, razonaba como un niño. Cuando me hice un hombre, acabé con las cosas de niño» (1Cor 13, 11).

La transformación digital, que tan en boga está en la sociedad actual y en el ámbito empresarial, reside en cómo las organizaciones utilizan los avances tecnológicos para cambiar las relaciones con sus clientes y usuarios, los procesos internos y las propuestas de valor, suponiendo un drástico cambio de mentalidad y una profunda reorganización interna. Pero en términos cofrades, no debe emprenderse esta transformación «para ser de otra forma, sino para lograr la propia y más fiel identidad cristiana»<sup>6</sup>. Trata básicamente de una conversión al Evangelio y «no hay renovación eclesial, ni transformación misionera de la Iglesia, sin la formación necesaria que nos permita un reencuentro gozoso con el corazón de nuestra fe»<sup>7</sup>.

Para afrontar este difícil reto, en el seno de la zaragozana Cofradía Jesús de la Humillación, hemos puesto en marcha el proyecto e-cofrade que toma como base conceptual la *e-Health* donde no solo se engloba el conjunto de TIC utilizadas en el ámbito de la salud sino que alude a lo que a partir de su implementación pueden contribuir a mejorar los sistemas sanitarios, la atención de los pacientes y su empoderamiento.

En este proyecto, la “e” refiere, por tanto, no solo al mero hecho de potenciar las TIC que ya usábamos o a la incorporación de nuevos canales, recursos o protocolos de actuación en la organización y gestión de nuestros *social media*, sino a lo que éstas pueden contribuir para que nuestros hermanos puedan encuadrarse en un prototipo de cofrade del siglo XXI, cuyas características (de modo similar al empleado por el Dr. Eysenbach en la e-Salud<sup>8</sup>) bien pudieran ajustarse a diez términos que comienzan con la letra “e”: enraizado, emocionado, experto, evolucionado, empático, ejemplar, emergente, evangelizador, eclesial y eucarístico.

Como bandera de este ilusionante propósito, y puesto que únicamente se puede amar aquello que se conoce, emprendimos la elaboración de un sencillo plan formativo, tomando como referente el “itinerario de fe para Hermandades y Cofradías, Paso a Paso”<sup>9</sup>, aunque adaptándolo completamente a la realidad de nuestra Cofradía y al contexto de la Semana Santa zaragozana. Para ello, y puesto que la sociedad actual (y, por tanto, nuestros cofrades) piden una formación adaptada a su manera de vivir y de ocupar su tiempo libre, pasando del tradicional sistema de aprendizaje síncrono y presencial a otro asíncrono y en un entorno virtual gracias al uso de las TIC, desarrollamos el primer MOOC organizado por una cofradía aragonesa sobre los fundamentos de ser cofrade, incidiendo en los pilares de nuestro carisma que se expresa de peculiar modo a través de la devoción, el culto y la caridad compartida en el seno de esta particular comunidad eclesial.

---

<sup>6</sup> AMIGO VALLEJO, C. (2008). «Religiosidad Popular». Madrid: PPC; pág. 200.

<sup>7</sup> DIÓCESIS DE ZARAGOZA (2019). Una Iglesia Diocesana con corazón: una buena noticia para los pobres. Pág. 21.

<sup>8</sup> EYSENBACH, G. (2001). «What is e-health?». J Med Internet Res 2001;3(2):e20.

<sup>9</sup> EIZAGUIRRE FERNÁNDEZ, J. et al (2005). «Paso a paso: itinerario de fe para hermandades y cofradías». Madrid: PPC

MOOC es el acrónimo en inglés de *Massive Open Online Course* y, desde que fuera acuñado en el año 2008 por Dave Cormier y Bryan Alexander a raíz de un curso sobre nuevas técnicas pedagógicas organizado por en la universidad canadiense de Manitoba<sup>10</sup>, se ha convertido en una de las más punteras fórmulas de *e-learning* adoptada por las más prestigiosas universidades del mundo quienes ofrecen miles de cursos en populares plataformas (como edX, Coursera, Miríada X,...), atrayendo a millones de alumnos en los cinco continentes. Sus principales características son<sup>11</sup>:

- Curso: tiene una finalidad claramente educativa con una estructura y un temario en el que confluyen diversidad de recursos y formatos (textos, fotografías, videos, infografías, actividades para interactuar, juegos,...) que complementan y hacen más atractivos los contenidos de cada una de las unidades. Además se establece un sencillo sistema de evaluación para quienes deseen obtener la certificación de los conocimientos asimilados.
- Abierto: no exige unos requisitos previos de admisión (ni siquiera, en este caso, ser hermano de nuestra Cofradía) excepto la motivación de aprender, dejando permanentemente accesibles todos los recursos y contenidos, dispuestos generalmente bajo licencia *Creative Commons*, para que puedan ser consultados y utilizados por cualquiera que esté interesado en ellos sin obligar, incluso, a formalizar una matriculación o una identificación personal previa;
- En línea: sin necesidad de asistir de forma física a aula alguna ni lugar concreto, impartándose a través de una plataforma web, por lo que solo es preciso disponer de un dispositivo con conexión a Internet (*smartphone, tablet, portátil, PC*);
- Masivo: aunque el *target* o público objetivo inicialmente esté marcado (en nuestro caso, los hermanos de la Cofradía, especialmente, los más nuevos), potencialmente se encuentra disponible para una audiencia global, sin limitación del número de personas que pueden seguirlo o participar en él de modo parcial o total hasta lograr, aprobando la evaluación final, el certificado de superación.

Los beneficios que aporta una iniciativa de este tipo son diversos:

- Viabiliza que la Cofradía, con sus propios medios, ofrezca «una formación profundamente injertada en la misma experiencia de vida apostólica»<sup>12</sup> cumpliendo, asimismo y de modo tangible y visible, con los requerimientos eclesiales que se esperan de una cofradía para que sea «escuela popular de fe vivida», «taller de santidad», «fermento y levadura evangélica»<sup>13</sup>.

---

<sup>10</sup> SIEMENS, G. (2012). «What is the theory that underpins our moocs?». En “Elearnspace”, 3 de junio.

<sup>11</sup> PERNÍAS PECO P. & LUJÁN-MORA, S. (2013). «Los MOOC: orígenes, historia y tipos». En “C&P” n° 269, págs. 41-48.

<sup>12</sup> JUAN PABLO II (1988). Exhortación apostólica «Christifideles laici», n° 62.

<sup>13</sup> BENEDICTO XVI (2007). Discurso a la Confederación de cofradías de las diócesis de Italia.

- Permite «completar, concretar y especificar la formación que sus miembros reciben de otras personas y comunidades»<sup>12</sup>, complementando (y en ningún caso, sustituyendo) el itinerario de iniciación cristiana, la catequesis de adultos, la formación religiosa reglada académicamente, o los programas formativos propuestos por las distintas delegaciones diocesanas, incluyendo, la de pastoral de las cofradías y hermandades de Semana Santa.
- Posibilita a un número ilimitado de “alumnos” el seguir el programa formativo de un modo flexible. Gracias al diseño responsivo de la plataforma web desarrollada *ad hoc*, se permite el acceso desde cualquier dispositivo con conexión a Internet, sin presentar restricciones asociadas al espacio o al tiempo, por lo que cada “alumno” puede adaptar el ritmo de aprendizaje a su disponibilidad e interés.
- Puesto que cofradía significa precisamente una asociación de hermanos en Cristo que junto a otros hermanos hacen cosas en común (es decir, en comunidad), fomenta el trabajo colaborativo y refuerza los lazos de fraternidad entre el grupo de hermanos encargados de elaborar los recursos y desempeñar la función docente (profesionales de distintos ámbitos, profesores, titulados DECA, catequistas) y que se adhirieron al proyecto como ciber-voluntarios de forma libre, solidaria y desinteresada.
- Reduce los costes de la formación tradicional tanto para la institución (al no tener que presupuestar gasto para instalaciones, materiales impresos, etc.), como para los propios “alumnos”, ya que siguiendo el precepto de «gratis habéis recibido, dad gratis» (Mt 10, 8), no tiene que hacer frente a costos, incluyendo la obtención del diploma de superación ya que, en formato PDF, se remite vía correo electrónico.
- Mejora la construcción de la imagen y la marca de la Cofradía, evidenciando que la institución se encuentra a la vanguardia tecnológica, también en la infraestructura utilizada para la organización y comunicación interna puesto que, emprender un proyecto de estas características, supone adecuar los procesos, las herramientas y los canales internos hacia un entorno eminentemente online. En nuestro caso, explotando al máximo el uso de *software open source*, desarrollando un LMS propio, implementando un “Banco de Imágenes” en nuestro *hosting* para almacenar fotografías, y disponiendo de *Facebook Workplace* como espacio para comunicarse, compartir ideas y trabajar colaborativamente.
- Finalmente, también refuerza la identidad digital de la Cofradía en Internet, puesto que crear contenido relevante, atractivo e innovador permite: ganar visibilidad y mejorar el posicionamiento en buscadores al indexarse más páginas; aumentar el tráfico hacia nuestro *website* y crecer en impactos y seguidores en los perfiles de redes sociales; incrementar las posibilidades de fidelizar a los visitantes para que se interesen por nuestras comunicaciones más institucionales, llegando incluso a contactar con nosotros (generando *leads*); e, incluso, que se compartan los contenidos y recursos y prescribiéndonos como humilde referente.